

Comenzamos el Adviento, tiempo de despertar la esperanza y de estar atentos y atentas a la luz que Dios siembra en lo pequeño.

Este primer domingo encendemos la primera vela, símbolo de la esperanza, esa semilla que crece cuando miramos la vida con profundidad y abrimos el corazón al Dios que viene.

Que esta primera luz nos ayude a caminar con vigilancia amorosa, sembrando esperanza en nuestra comunidad.



El Evangelio de hoy nos dice que "el Hijo del hombre llegará cuando menos lo pensemos".

No se trata de estar tensas o tensos, sino atentos: Dios llega siempre. Dios llega hoy. Dios llega en la vida real.

Y quiere encontrar en nosotras y nosotros una tierra buena donde sembrar su luz.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué semillas de esperanza necesito cultivar en mi vida en este inicio de Adviento?
- ¿Dónde descubro hoy que Dios viene "despacio", en lo cotidiano?

Oración:

Señor Jesús, en este primer domingo de Adviento enciendes en nosotras y nosotros la luz de la esperanza. Danos un corazón despierto para reconocerte en lo pequeño, en lo frágil, en lo que comienza. Haznos tierra buena para tus semillas de luz: que sepamos sembrar ánimo donde haya cansancio, compañía donde haya soledad, acogida donde haya miedo, y esperanza donde la vida se ha vuelto oscura. Acompaña nuestras comunidades y haznos caminar juntas y juntos, para que la luz que nace hoy crezca. ilumine y transforme. Amén.

Evangelio de la semana

- L, 1D: Mateo 8, 5-11
- M, 2D: Lucas 10, 21-24
- M, 3D: Mateo 15, 29-37
- J, 4D: Mateo 7, 21.24-27
- V, 5D: Mateo 9, 27-31
- S, 6D: Mateo 9, 35; 10, 1.5a.6-8

Vive el Adviento en nuestra web:

